

RODRIGO GARCÍA: SE AUTODESTRUIRÁ

VEINTITRÉS AÑOS DE CARNE CRUDA EN 'CENIZAS ESCOGIDAS'

ADVERTENCIA: NINGÚN ANIMAL HA SIDO DAÑADO O MALTRATADO EN LA EDICIÓN DE ESTE LIBRO

DIEZ. Manipula con precaución. Chaleco antibalas, máscara de soldador. Por ejemplo: la iniciática *Notas de cocinas* (1994) nos salta a la cara, la más reciente *Aproximación a la idea de la desconfianza* (2006) nos desfigura.

NUEVE. Quizá el verbo *manipular* no se adecue al contexto, aunque también puede que a Rodrigo García le satisfaga que el espectador/lector intervenga y reinterprete aquel mensaje que primero llama nuestra atención, y después nos remueve la conciencia y el estómago.

OCHO. Rodrigo García nace en Buenos Aires en 1964, se traslada a Madrid, más tarde a Asturias, ahora se debate entre el norte de España y Salvador de Bahía; sus palabras salen a escena con *La Carnicería*. Sin embargo, su concepto de un teatro que desciende de la vanguardia, y aprovecha la coyuntura política y social de su generación, triunfa más lejos de nuestras fronteras: no se te ocurriría elegir *Cenizas escogidas* como regalo para el Día de la Madre, pero... ¿Y si fueses un simpático y cultivado hijo francés?

SIETE. «Me como el lenguaje / con cuchillo, cuchara, tenedor, / y voy / haciendo agujeros / con las manos / en el mantel de papel» (*Lo bueno de los animales es que te quieren sin preguntar nada*, 2000). Bajo una primera capa/impresión trufada de marcas comerciales y mascotas que deambulan por la escena, el fondo del teatro de Rodrigo García disecciona las imposturas de nuestra época, planta cara a las convenciones impuestas, nos despierta con un «beso-sopapo» (*Todos vosotros sois unos hijos de puta*, 1999).

SEIS. Y es que: «Hábitos. / Yo definiendo que son hábitos / No me gusta que les llamen patologías» (*Cruda, vuelta y vuelta, al punto, chamuscada*, 2007).

CINCO. Rodrigo García no está solo: a la vez, en otro espacio, desarrollaba —y desarrolla— su trabajo Angélica Liddell; comparte formas e ideario con el dramaturgo y narrador Peio H. Riaño; le salen hijos como Celso Giménez y Pablo Fidalgo, de *La Tristura*.

CUATRO. Regresemos, sin embargo, a *Cenizas escogidas*: todo el teatro de Rodrigo García en un solo volumen, de 1986 a



Posología recomendada: una pieza antes de dormir para soñar mal.

2009, incluyendo una pieza aún no representada, subrayando una evolución desde los primeros montajes con el *arty* por el *arty* por bandera, a los más comprometidos de su última etapa, siempre provocador.

TRES. «¿Te acuerdas del Performance art? / ¿Te acuerdas del Fluxus, del Happening? / ¿Te acuerdas de la tortura en Argentina? / ¿Te acuerdas de alguna paliza de tus padres?» (*La historia de Ronald, el payaso de McDonald's*, 2002).

DOS. *Cenizas escogidas* en la mesilla de noche: una pieza antes de dormir para no atragantarnos, una píldora para soñar mal. UNO. Rodrigo García escribe nervioso. Golpea la mesa a cada sílaba, marca el ritmo en el cristal. Lo imaginamos autodestruido a cada punto final. En la palma de nuestras manos, al olvidar la página, un puñadito de cenizas: cero.

CENIZAS ESCOGIDAS. OBRAS 1986-2009. La Uña Rota / 512 páginas / 24 euros

LAS MALAS COMPAÑÍAS

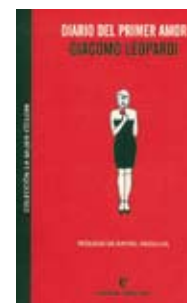


Llamamos *écorché* a un subgénero de géneros, a una figura —ya sea dibujada, pintada o esculpida— que nos muestra el cuerpo libre de piel, uniendo los músculos y el aire. Brenda Ascoz (Torrejón de Ardoz, 1974, aunque aragonesa de adopción) ha titulado así su segundo poemario, una obra que voltea ese tópico sobre la intensidad como contrapeso en la balanza de la brevedad; *Écorché* quema no por su extensión, sino por la profundidad de su punzada —«como heridas en la noche, / las farolas»—. Versos que mudan la epidermis de los temas de siempre —el amor y el desamor, la soledad, la identidad femenina en contraposición al hombre y los hombres—, que saltan de las vacaciones y los exilios voluntarios para «prescindir de las costumbres», que retornan al punto de partida cuando «lo que me atrajo y de lo que hui / ya no están sentados

a esta mesa». Y es que las vidas continúan disfrazadas de viajes: la metáfora nos colma la boca, un vistazo a la historia nos recuerda que nosotros hemos descubierto poco, la realidad nos otorga la razón. En esta ruta de nuestra existencia que va a da a la mar, Brenda Ascoz escribe ligera de equipaje: «Me llevo a mis fantasmas conmigo», factura en una de sus maletas. Quizá, entre la ropa, le acompañe algún libro de Anne Sexton —se le acerca cuanto más cruda y cotidiana— o Sylvia Plath —en los recuerdos simbolistas—, de Ana Cristina César en los poemas más subterráneos, de Alejandra Pizarnik cuanto más coquetea con el aforismo: «Trasplantada a la humedad de esta tierra / sin raíces sé ahora / que la menor de las brisas / me arrancará de cuajo». Irse para quedarse.

ÉCORCHÉ. Eclipsados / 56 páginas / 7 euros

EL ENAMORADO ELEGANTE

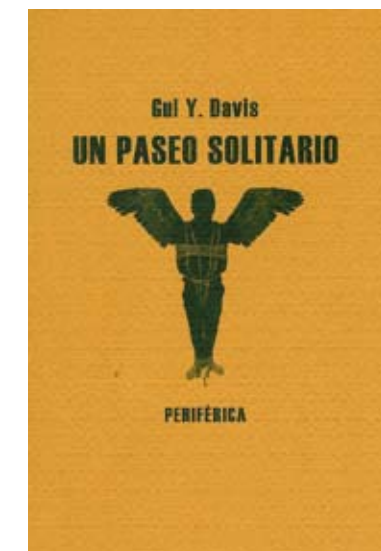


A los escritores también se les alteran las hormonas. Giacomo Leopardi, el poeta más representativo del XIX italiano, una de las voces fundamentales del Romanticismo, comienza las notas de este *Diario del primer amor* confesando que lo que un hombre desea es —en el fondo— toparse con una maciza en la que regodearse y a la que piropear, y que colme gracias a su hermosura nuestros objetivos espirituales. Sin embargo, unas palabras que en la *Era Tuenti* sonarían igual que un SMS, con las vocales olvidadas en la mesa del dormitorio, se transforman con Leopardi en música celestial: según el prologuista, Rafael Argullol, «no pierde en ningún momento el sentido irónico y elegante de la tragedia de la existencia». Los Leopardi reciben la visita de una prima del padre, casada y diez años mayor que el adolescente Giacomo, y él se prenda hasta tal punto —en la semana, ni más ni menos, que le dura el amor platónico— que apenas lee y estudia. El volumen se remata con *Recuerdos de infancia y adolescencia*, otra obrita-semilla que anticipará su *Zibaldone de pensamientos*, pero que no logra ensombrecer el hallazgo de este librito: el relato de los días en que a Leopardi le subió la bilirrubina.

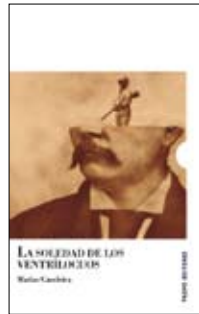
DIARIO DEL PRIMER AMOR. Errata Naturae / 80 páginas / 9,90 euros

AUTOPISTA AL INFIERNO

Una habitación oscura, desordenada, ejerce como decorado de la primera escena: en ella, un personaje masculino —deducimos que niño, puede que ya adolescente— combate su hastío mientras juega con las cosas de comer. En la segunda, la habitación se clausura con llave y él permanece dentro, planteándose si está encerrado o no: desde el principio hasta el fin de *Un paseo solitario* nos preguntamos a qué lado habita Wil, el protagonista. A partir de ahí, el descenso a los infiernos: presenciar el maltrato y los abusos sexuales a los que su familia le somete, recoger los motivos que le obligan a peregrinar por hospitales y centros de acogida, buscando ayuda, hurgando más en lo que no le conviene... Aun así, pese a la temática y el estilo descarnado, que no ahorra pasajes incómodos, *Un paseo solitario* no es una novela oscura, sino que posee una luz extraña, inventada, igual que las vías de escape del protagonista. Mientras la nota de contraportada remite a *El guardián entre el centeno* o *Alguien voló sobre el nido del cuco*, por el currículum de Wil, esta historia autobiográfica de Gul Y. Davies no deja de recordar a *Tideland*, esa película de Terry Gilliam que confundía las autopistas al cielo y al infierno.



UN PASEO SOLITARIO. Periférica / 176 páginas / 16 euros



LA SOLEDAD DE LOS VENTRÍLOCUOS

Matías Candeira escribe canicas: cuentos de diseño perfecto que nos fascinan e inquietan; argumentos distintos para lectores sin prejuicios, y lirismo y libertad y puro juego. Entonces, *La soledad de los ventrílocuos* —ganador en 2007 del Premio Provincia de Guadalajara— se asemeja a nuestra mano cerrada que se transforma en puño y custodia las canicas, al paréntesis de esa mano que se abre, al mareo de esas canicas que chocan con el suelo, y gritan.

MATÍAS CANDEIRA. Tropo Editores / 178 páginas / 15 euros



SUBMÁQUINA

Ha nacido una estrella: Tiffani Figueroa, la voz contante de estos seis relatos cuyos nombres conforman un revólver —destaca *Resorte*—, y con ellos una estructura casi novelesca, igual que *Coda*, pero a la vez independiente. Y, como en aquella ópera prima, las coordenadas de García Llovet se localizan más en el cine: Lynch, por los escenarios y la envoltura, entonces Altman; ahora más documental, quizá Portabella, y más de acá, Arriaga mediante.

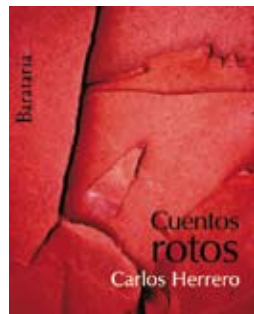
ESTHER GARCÍA LLOVET. Salto de Página / 160 páginas / 15,95 euros



LA EDAD DEL ÓXIDO

Nacidos en los ochenta, estos diez narradores de la *tierrina* —en asturiano y castellano— compensan la bisoñez bibliográfica con sus proyectos musicales, poéticos o de agitación cultural. Esta piel de bichos raros cubre también sus cuentos: un tono que oscila entre lo policiaco y lo experimental, el realismo urbano y la oralidad, los ecos de Cortázar y los de Carver... Ésta es una compilación atípica y ecléctica con blog (*laedaddeloxido.blogspot.com*).

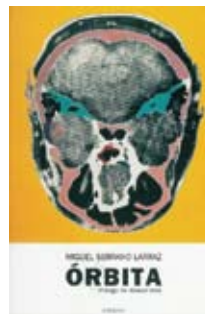
VARIOS AUTORES. Editorial Laria / 168 páginas / 17 euros



CUENTOS ROTOS

Cartas sobre la mesa: textos breves que empiezan con un camino ya recorrido, que terminan abriendo las preguntas, rotos igual que unos personajes sin rumbo demasiado fijo. Herrero desenfunda su escritura sencilla, sin florituras, narrando por narrar, y recupera los escenarios de su novela *Prosperidad*: calles que no nos suenan si vivimos en ellas, pero que se parecen a las que recorreremos cada día, y vecinos cuya misma normalidad es ya una historia.

CARLOS HERRERO. Barataria / 192 páginas / 16 euros



ÓRBITA

Miguel Serrano es «heredero de la chupa de Bolaño». Lo asegura el crítico Julio José Ordovás, y aunque Serrano gasta alguna talla menos, *Órbita* augura que muy pronto se intercambiarán hasta el esmoquin. El libro se abre con el cuento que lo bautiza, un texto que por sí solo ya justifica el volumen y resume sus intenciones: cómo enfrentarse a los recuerdos sin apenas tiempo de por medio, pero no solo... Aquí hay narrador, y de los grandes, para rato.

MIGUEL SERRANO LARRAZ. Candaya / 190 páginas / 16 euros



GUANTES NEGROS

«Odiar se había convertido en un deporte», advierte Fede Durán en el dedo corazón del primero de los relatos, oscuros igual que el color del título, extensos —sólo tres, fragmentados— como *nouvelles*. Cuando el lector se asfixia intuye a Kafka; se impulsa ahora por una imagen casi de poema, luego por un diálogo creíble, más tarde por una descripción según los CD que escuche el personaje, deslizándose por la prosa igual que se baja por un tobogán.

FEDE DURÁN. Saymon Ediciones / 206 páginas / 19 euros

BIZARRO COMICS!



El mundo del cómic, como el del cine y la música, cuenta con dos líneas muy claras rara vez conciliables, la comercial y la alternativa. Sin embargo, hace seis años que DC —hogar de Batman y Superman, y junto a Marvel principal referente de la industria del noveno arte— decidió dejar su peculiar universo de superhéroes y supervillanos en manos de algunos de los nombres más prestigiosos en el terreno de la historieta de autor. Entre un listado interminable, ahí podemos encontrar a

Dave Cooper, Jessica Abel, Tony Millionaire, Dupuy & Berberian, James Kochalka, Andi Watson, Gilbert Hernández, Meter Bagge, Harvey Pekar o Matt Groening (el padre de los Simpsons se encarga de la portada). Se da el caso curioso de que ninguno de ellos hace doblete como guionista y dibujante de la misma historia, la habitual forma de trabajo de todos ellos, consecuencia de la peculiar política de DC en su intento por evitar pleitos con los autores por los derechos de sus historietas y personajes. El resultado de todo ello son sesenta y siete historietas cortas, de desigual resultado pero siempre brillantes en su concepción, en las que los citados Batman y Superman y compañeros de fatigas como Wonder Woman, Supergirl o Green Lantern se autoparodian para disfrute de niños y mayores.

VARIOS AUTORES. Planeta DeAgostini / 440 páginas color / 30 euros



INOLVIDABLE

Alex Robinson nos dio muestras de su pulso novelesco con *Malas ventas* y ahora vuelve a hacerlo con este *Inolvidable*, que no por menos voluminoso



resulta menos adictivo. A partir de una premisa absurda —un hombre acude a una sesión de hipnosis para dejar de fumar, lo que le devuelve a sus años de adolescencia—, Robinson despacha un relato divertidísimo que saca partido a los trucos que hicieron de *Regreso al futuro* un clásico del cine adolescente, a la vez que reflexiona sobre temas tan profundos como el paso del tiempo, la madurez, las oportunidades perdidas, los errores que arrastramos durante nuestras vidas y la incompreensión entre generaciones que hacen tan complejas las relaciones de padres e hijos.

ALEX ROBINSON. Astiberri / 128 páginas en blanco y negro / 16 euros

AMNESIA

A caballo entre Zúrich y Múnich, la revista *Strapazin* se ha convertido desde su fundación, a mediados de la década de los ochenta, en un referente del cómic alternativo. De sus páginas surge la autora suiza Kati Rickenbach, que con *Amnesia* desembarca por vez primera en nuestro país. Con una disposición clásica de ocho viñetas por página y un estilo de dibujo muy amable, de línea clara y que encajaría de lleno en lo publicado por L'Association, Rickenbach nos cuenta una extraña historia de amoríos y desencuentros con la noche siempre como telón de fondo.

KATI RICKENBACH. La Cúpula / 84 páginas en bitono / 12 euros



PARAÍSO PUNK ROCK BAR

Resulta inevitable hacer referencia a *Locas* a la hora de hablar de *Paraíso*, una de las primeras obras de Javier Rodríguez, uno de nuestros más atractivos historietistas contemporáneos. Con el pulso narrativo y gráfico de Jaime Hernández como modelo, coloca a sus dos protagonistas al frente de un bar de conciertos en el Gijón de los años noventa, describiendo con brío y mucho sentido del humor el ambiente alternativo de toda una generación que, por cierto, Javi conoció desde dentro como miembro de la banda Kactus Jack.

JAVIER RODRÍGUEZ. Dolmen / 132 páginas en blanco y negro / 15 euros

